



# Terra



ESPECIAL

Colectivo Continental de Comunicación de la CLOC-VC

CAPITALISMO VERDE

Junio 2012

## Editorial

### EL CUENTO DE LA ECONOMÍA VERDE

Al cumplirse dos décadas de la Cumbre de la Tierra, en junio de este año se celebra en Río de Janeiro, Brasil, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable, Río + 20.

La economía verde va a ser el tema central que va a dominar las discusiones y los debates en Río + 20.

La Economía verde o capitalismo verde es una forma de transformar la crisis ecológica y ambiental en un recurso más de acumulación. Es una etapa del capital en la que se considera el mercado como principal medio para responder a la crisis ambiental global, y busca hacerlo de una manera que parezca “sustentable”.

En ese sentido, desde la CLOC- Vía campesina, a pesar de la calificación “verde” creemos que se trata del mismo capitalismo de siempre, con la única necesidad de generar más lucro a partir de la plusvalía y de la acumulación. Consideramos que el capital se está organizando para apropiarse de los territorios de los pueblos del mundo para transformar a la naturaleza en una mercancía más, aumentando las bases de explotación y privatización. La economía verde antepone el principio del

negocio y del lucro por encima de cualquier consideración social, e incluso por encima de la reproducción de la propia vida.

Es un capitalismo benévolo como lo diría Gudynas, que busca integrar la naturaleza en el mercado, mientras mantiene un modelo extractivista con profundos impactos ambientales y sociales. Advierte además, que este capitalismo no niega sus impactos, ese no es su propósito, lo que



pretende sí es “administrarlos” compensarlos

con programas sociales que permitirán legitimar el modelo y apaciguar la protesta social, ligadas a las luchas por el agua, la soberanía alimentaria, la biodiversidad y la defensa del territorio.

La llamada “Economía verde” no es más que otra cara del capital que busca engañar al planeta, en un momento de la crisis ambiental que puede colocar en jaque su hegemonía. Este nuevo rostro que se presenta como ético, preocupado con el planeta, pero que al fin de cuentas es solo una fachada para lo mismo de siempre.

En la Conferencia de las Parte de la Convención sobre Cambio Climático, COP 16, realizada en Cancún, México en diciembre de 2010 fuimos testigos del imperio de las propuestas del capital y la derrota de toda la agenda popular que estaba sintetizada en la propuesta boliviana de los derechos de la madre tierra.

En este contexto, las propuestas que se defenderán en Río + 20 están en clara oposición a los cambios reales y necesarios que deben darse en las relaciones de producción y asimismo se confrontan a la idea de soberanía de los pueblos.

Muchos son los instrumentos del capital para transformar el cambio climático en un factor de mayor acumulación. Por ejemplo, la creación de un fondo internacional para el clima, vinculado al Banco Mundial, que lo único que hará es endeudar a los países a partir de la obligación de implementar falsas soluciones.

Otro instrumento es el mecanismo de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD) que abrió todos los bosques del planeta a los mercados financieros especulativos. El principal problema de este instrumento reside en la posibilidad de apropiación de los territorios de los pueblos de

la selva y del campo, una vez que las empresas que paguen por el REDD pasen a tener derechos contractuales sobre el “carbono secuestrado”, que es nada más ni menos que toda la biomasa que allí se encuentra.

Como CLOC- Vía Campesina creemos que se aprovecha de la tradicional agenda de los pueblos del campo y de la selva, que históricamente exigieron el pago por el uso sostenible que hacen de la biodiversidad, y colocan una cortina de humo llamado Pago de Servicios Ambientales, que no responde a la agenda popular pero sí a la mercantilización de la naturaleza.

Como CLOC- Vía Campesina, en el marco de Río + 20, consideramos importante construir un frente amplio que articule organizaciones del campo y de la ciudad y que demuestre que las verdaderas soluciones para el colapso ambiental que van de la mano con la agricultura campesina, con una reforma agraria integral y a la justicia social.

En ese sentido, llamamos a:

1. Denunciar la máscara verde del capitalismo y sus nuevos instrumentos como REDD, biología sintética (laboratorios de genes), biotecnología (cultivos transgénicos para agrocombustibles y resistentes al clima), geingeniería (manipulación del clima del planeta), entre otros.
2. A debatir con la sociedad del campo y de la ciudad las reales causas de la crisis ambiental, vinculándolas a las otras facetas de la crisis estructural del capital ( financiera, energética, alimentaria, etc.)
3. A reafirmar las verdaderas soluciones a la crisis: agricultura campesina, agroecología y economía solidaria que ya está enfriando el planeta.

4. Y finalmente, a movilizarnos del 16 al 23 de junio en el marco de Río + 20. Pueden organizar foros, video foros, toma de espacios como plantones y marchas.

***¡Globalicemos la Lucha, Globalicemos la Esperanza!***

**SECRETARIA OPERATIVA DE LA CLOC-VC**

## **Global**

### **La "Economía Verde", ¿El Cercamiento final?**

Hoy en día, la "ecologización de la economía" impulsada en el período previo a Río +20 se basa en la misma lógica y mecanismos que están destruyendo el planeta y manteniendo a la gente en hambre. Por ejemplo, busca incorporar los aspectos de la fracasada "revolución verde" de una manera más amplia para garantizar las necesidades de los sectores industriales de producción, tales como la promoción de la uniformidad de las semillas, las semillas patentadas por empresas, las semillas genéticamente modificadas, etc.

La economía capitalista nunca será verde porque está requiere en la sobre explotación de los recursos naturales y del ser humano. Se basa en el crecimiento ilimitado en un planeta que ha llegado a sus límites y en la mercantilización de los bienes naturales que quedan y los recursos que han permanecido hasta ahora sin precio o bajo control del sector público.

En esta época de crisis financiera, el capitalismo mundial busca nuevas formas de acumulación.

Y es en estas crisis que el capitalismo más acumula.

## **Ahora**

Hoy, son los territorios y los bienes comunes que son el blanco principal del capital. Así, la economía verde no es solamente una máscara verde del capitalismo. Es también una nueva ingeniería para apropiarse de nuestros bosques, ríos, suelos... de nuestros territorios!

Desde las reuniones preparatorias del año pasado hacia Río +20, la agricultura ha sido citada como una de las causas del cambio climático. Sin embargo, en las negociaciones oficiales no se ha hecho la distinción entre la agricultura industrial y la agricultura campesina. Tampoco se han explicitado las diferencias entre sus efectos sobre la pobreza, el clima y otros problemas sociales a los que nos enfrentamos.

La "economía verde" se está vendiendo como una forma de implementar el desarrollo sostenible en aquellos países que continúan experimentando altos y desproporcionados niveles de pobreza, hambre y miseria. En realidad, lo que se propone es una nueva fase de lo que identificamos como "programas verdes de ajuste estructural", que buscan alinear y ordenar los mercados y las regulaciones nacionales para someterlos a la rápida llegada del "capitalismo verde".

En la lógica de la "economía verde", los recursos naturales del planeta son considerados como materias primas para la producción industrial, como sumideros de carbono o para la especulación. Esto queda demostrado por el aumento de los acaparamientos de tierras a nivel mundial para la producción de cultivos para la exportación y los agrocombustibles. Nuevas propuestas como

la agricultura "climática inteligente", que promueve la "intensificación sostenible" de la agricultura, encarnan también el objetivo de las corporaciones y los agronegocios de sobre explotar el planeta usando la etiqueta "verde", y haciendo que las campesinas y campesinos dependan cada vez más de insumos y semillas de elevados costes. Se está emitiendo una nueva generación de permisos de contaminación para el sector industrial, especialmente en los países desarrollados, a través de los mecanismos de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal (REDD++) y otros programas de servicios ambientales.

El uso intensivo de varias formas de biotecnología, de las tecnologías de síntesis y de la geoingeniería son partes fundamentales de la agricultura industrial promovidos en el marco de la "economía verde." Con esto, la economía verde busca asegurar que los sistemas ecológicos y biológicos del planeta se mantengan a la disposición del capital.

La promoción de la "economía verde" incluye llamadas a la plena aplicación de la Ronda de Doha de la OMC, la eliminación de todas las barreras comerciales a la entrada de "soluciones verdes", la financiación y el apoyo de las instituciones financieras como el Banco Mundial y de proyectos, como los programas de la USAID, y la legitimación continua.

**Por: Vía Campesina Internacional**

## Coyuntura

### El capitalismo verde según Pinocho

Desde finales de primera década de este siglo el sistema capitalista está en crisis. Pero otra sería la historia del capitalismo sin ellas. Tras cada recaída han venido cambios sociales y económicos que han representado una nueva etapa, un reacomodo de sus estrategias. Es dialéctica pura. Ya se habla de propuestas para superar la crisis actual, que no solo es financiera, también energética, alimentaria, climática. Uno de los caminos posibles es el capitalismo verde.

Ecologistas, científicos y movimientos sociales han alertado sobre las consecuencias del cambio climático para las presentes y futuras generaciones. A esta problemática no se le puede dar la espalda y las soluciones hay que buscarlas entre todos. El sector empresarial, los organismos internacionales, no están ajenos a los debates acerca del desarrollo sostenible.

En verdad esto de la economía verde no es del todo una novedad. Existen experiencias que han servido de base a esta formulación que se refiere a un sistema económico, ecológico que es compatible con el ambiente natural, amigable con el medio ambiente.

Las políticas de ajuste, fomento, ayuda y libre comercio, respaldadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Banco Mundial (BM), defienden la idea de que hay que responsabilizarse de la gestión y cuidado de los recursos y eso se facilita cuando se tiene la



# EL CUENTO DEL CAPITALISMO

Tras dos siglos de productivismo capitalista,  
el mundo se encuentra al borde del infarto...  
¡Y YA NO CABEN PRÓRROGAS!

# VERDE



propiedad sobre los bienes. Es decir, la ausencia de derechos de propiedad sobre recursos como el aire o el agua repercute en la falta de incentivos para su preservación.

El capitalismo verde le otorga valor a lo que hasta el momento no ha sido valorizado. Ese cálculo permite tener nociones más precisas de la huella ecológica y del alcance real del desarrollo.

Hay varias iniciativas en curso, por ejemplo se creó el Fondo Verde para el Clima, donde participan capital privado y el BM. Este es uno de los mecanismos de financiamiento existentes que podrían apoyar las inversiones necesarias para dar el giro hacia el nuevo paradigma económico.

Importantes empresarios pretenden incursionar en el campo de la eco-inversión. Es el caso del célebre Bill Gates, -cuya fortuna se estima en 26 mil millones de libras esterlinas-, quien ha manifestado su interés por los combustibles renovables.

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) impulsa la iniciativa de “enverdecer” las economías con énfasis en los sectores agrícola, pesquero, constructivo, energético, industrial, turístico, además de la silvicultura, el transporte, la gestión de residuos y el agua. Para ello se precisa reestructurar las políticas vigentes y aplicar instrumentos reglamentarios, económicos y fiscales que favorezcan el tránsito hacia el crecimiento verde, que urge.

En la venidera Cumbre sobre desarrollo sostenible en Río de Janeiro (del 20 al 22 de junio de 2012) este será uno de los temas claves para generar una nueva dinámica que entrelace los procesos económicos, el dinero, los flujos de materiales y el medio ambiente. Esta visión gana cada vez más terreno en el

mundo académico, entre quienes diseñan políticas públicas, provienen del sector empresarial y de organizaciones de todo tipo. El capitalismo verde puede ser la solución global para salir de la crisis en que estamos y adentrarnos de una vez en la era del desarrollo sustentable.

## A otra, a otro, con ese cuento

Es cierto que en este contexto de crisis global nos toca reinventarnos. La Carta de la Tierra lo anuncia: “Como nunca antes en la historia, el destino común nos convoca a un nuevo comienzo. Esto requiere un cambio en las mentes y en los corazones; requiere un nuevo sentido de interdependencia y responsabilidad.”

¿Acaso ese parto podrá ser la economía verde? ¿A esta altura quién se cree la historia del lobo con disfraz de cordero? El fin del cuento ya se sabe: el modelo civilizatorio capitalista con nuevo tono -verde, azul o blanco, ¿qué más da?-, con otro discurso -o con matices que ¿suavizan?, ¿ecologizan? ¿humanizan?-, pero con sus mismas leyes de oferta y demanda, con los triunfadores (quienes piden y pagan) y los perdedores de siempre (los empobrecidos que malviven).

Antes se llamó Revolución verde, globalización neoliberal, acuerdo y tratados de libre comercio (ALCA y TLC), ahora capitalismo o economía verde. Por ninguno de estos caminos se llegó al desarrollo sostenible pregonado en las últimas dos décadas, ni se erradicó la pobreza, ni el hambre, ni se promovió la justicia social y climática.

La promesa de dotar a la economía de una base biológica lejos de acercarnos a soluciones ante el cambio climático y el agotamiento de los combustibles fósiles ha generado nuevas amenazas para la biodiversidad.



Nuevamente estamos ante una variante que le interesa más a quienes han sacado provecho al capital y sus “soluciones de adaptabilidad”. Los grandes poderes económicos andan impulsando la aprobación de un marco legal que les permita mercantilizar las funciones y procesos de la naturaleza, ponerles precio a partir del reconocimiento de su valor.

Las mismas transnacionales que hasta hoy han controlado las tecnologías, las patentes, los productos y los mercados, sin considerar el impacto ambiental de su ambición, respaldan la concentración corporativa global para el agua, el petróleo, la energía, la minería, la forestación, la farmacéutica, la genética animal, la biotecnología, la bioinformática y la lista puede ir en aumento.

Palabras como inversiones agrícolas responsables, eficiencia y crecimiento verde, desdibujan los límites reales de los bienes comunes, que han sido explotados de manera

irrational. Las acciones propuestas no postulan frenar ni regular el ritmo de crecimiento actual. En este tema el PNUMA ha aportado varios documentos: el Nuevo acuerdo verde global (2008), el informe La economía de los sistemas y la biodiversidad (2009) y el reporte Transición hacia una economía verde: Beneficios, Desafíos y Riesgos desde una Perspectiva del Desarrollo Sostenible (2011).

Dentro de la conceptualización de la economía verde se han considerado criterios como la justicia social, el derecho al desarrollo y las obligaciones de los más ricos de cambiar sus niveles de consumo excesivos.

Cuestiones que resultan sumamente polémicas por sus implicaciones.

No ha de ser casual que en la elaboración de varios de los textos mencionados participe Paven Sukhdev, un alto ejecutivo bancario transnacional, para quien la biodiversidad es “un nuevo mercado multibillonario”. Bajo esta lógica Monsanto hace unos años augura cuantiosas ganancias para el mercado del agua e impulsa proyectos para la comercialización de la biomasa vegetal.

## **No somos marionetas del capital**

Los movimientos sociales (campesinos, indígenas, feministas, afrodescendientes, ambientalistas, entre otros) nos sabemos actores del cambio, no simples espectadores mientras otros se reparten el mundo, los bienes comunes y amenazan la vida en el planeta para acumular ellos riquezas.

No creemos en los agro-combustibles, los mercados de carbono, los transgénicos o la geo-ingeniería, porque están al servicio de un

sistema, de un modo de relaciones depredador (de la naturaleza y de los seres humanos).

**El pasado 17 de abril, Día Internacional de las Luchas Campesinas** les recordamos a los gobernantes y a las oligarquías que somos la mayoría y que caminamos hacia Río+20 para celebrar nuestra Cumbre de los Pueblos, porque ese también será un momento de lucha y empuje común, aunque no el único.

La práctica del buen vivir versus el vivir mejor, la defensa de los bienes comunes, la búsqueda de la soberanía alimentaria para nuestras comunidades y pueblos, el enfrentamiento a la megaminería, a las represas, al acaparamiento de tierras, son expresiones de nuestros esfuerzos y esperanzas a favor de la vida.

Buscamos y creamos día a día otra forma de confraternizar, desde el espacio comunitario hasta el ámbito global, porque nuestra causa es una y es hora de cambiar el sistema, y de que cambiemos también con él.

### **El debate es nuestro**

El capitalismo verde no es un asunto de políticos o empresarios, también es nuestro problema. Conocer los argumentos tras los que se escudan sus defensores, denunciar sus inequidades, el lugar que ocupan en esa propuesta la naturaleza, los seres humanos, los pueblos, es parte de la convocatoria global a movilizarnos, a juntarnos, a luchar.

**El Boletín Tierra** seguirá proponiendo trabajos que nos ayuden a comprender la totalidad de esta causa, las interconexiones entre las luchas sectoriales, locales, regionales e internacionales. Por ahora te invitamos a seguir el debate, a buscar testimonios de la resistencia y las alternativas que se alzan desde abajo. Abrimos las interrogantes y esperamos que

sumes nuevas preguntas: ¿qué otros elementos has escuchado a favor de la economía verde?, ¿cómo repercute en tu entorno más cercano la mercantilización de los bienes comunes?, ¿con quiénes te articulas o puedes establecer alianzas para enfrentar esta propuesta capitalista? ¿qué estás haciendo para generar concientización en los sectores populares en torno a estos temas? ¿qué te dicen en tu vida cotidiana?

**Por: Tamara Rosello**

**Centro Martín Luterking- Cuba**

## **Subregiones**

### **Centroamérica**

#### **Aun es tiempo de reconvertir el Futuro**

**Por: Fausto Torrez**

Los trabajos documentados en el libro “La Primavera Silenciosa” de Rachel Carson, fueron consecuencias del avance de la Revolución Industrial, hasta llegar a la época actual en donde la sobrevivencia es cada vez más hostil el hábitat en donde interactúan seres vivos.

La tragedia que vive la sociedad actual es compleja para el futuro de la especie humana, sino se exige un nuevo contrato social de quienes transitamos hacia la hecatombe mundial.

La impredecible conducta del clima, destruye la armonía entre las estaciones del año, incluyendo las regiones ecuatoriales donde los

desastres naturales aumentan sus probabilidades, la producción campesina se encamina a pérdidas, las fuentes de agua se terminan, la deforestación va en aumento y los contaminantes aumentan. El ambiente muere a vista y paciencia de las potencias económicas que la destruyen y una comunidad que se quedan absortos sin poder dar un paso firme para corregir el desastre.

## Ahora es el momento de Cambiar el modelo

El breve recorrido desde la Conferencia de Estocolmo de 1972 que estableció el PNUMA dentro de la ONU hasta llegar a la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992, fueron parte de los momentos en que los estados y el movimiento social discutimos salidas al problema. Veinte años después el problema está igual y los estados no están interesados en una real y efectiva puesta en marcha de soluciones viables y sostenibles.

La Revolución Verde, llegó a los países en vías de desarrollo a generar nuevos patrones de producción y consumo, la pretendida solución al problema del hambre y la pobreza fue un fracaso total, se agudizó el deterioro ambiental, aumento la pobreza y el hambre en el mundo.

Para la organización, Grupo ETC que trabaja junto con organizaciones de la sociedad civil por la independencia y desarrollo sustentable la interrogante es: Quien controla la Economía Verde? Y continua diciendo que la economía verde debe basarse en el uso apropiado de la biodiversidad para la satisfacción de las necesidades humanas y salvaguardar los sistemas planetarios.

Pat Mooney de ETC GROUP en entrevista sobre la próxima conferencia Río+20, dijo: Que ya industria alteró el clima del planeta y generó la crisis ambiental que enfrentamos hoy, y esas

mismas compañías ocasionaron el problema dicen poder solucionarlo, con la geo ingeniería. Se trata de empresas y países industrializados que quieren manipular el termostato de la Tierra y aseguran poder incidir en la atmósfera, la estratósfera, la superficie de los océanos. Pero no podemos confiar en que quienes crearon el problema logren solucionarlo.

Hoy el dilema, es para que cambiar el clima; ahora se trata de cambiar el modelo de producción, cuya lógica es crear un sistema alimentario controlado por las grandes empresas que buscan su propio beneficio, y no alimentar a los pueblos.

Vía Campesina considera que se está emitiendo una nueva generación de permisos de contaminación para el sector industrial, especialmente en los países desarrollados, a través de los mecanismos de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal (REDD++) y otros programas de servicios ambientales.

## ¿Podemos Reconvertir el futuro?

Desde Vía Campesina hay toda una denuncia y rechazo a la mal llamada “Economía Verde” es un artificio para ocultar la codicia de las transnacionales de la alimentación.

El comercio de carbono y la liberalización propuesta de servicios ambientales bajo la OMC. Son falsas soluciones. Al igual que la REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal), que permite que los países ricos eviten recortar sus emisiones de carbono mediante la financiación de proyectos, a menudo perjudiciales, en los países en desarrollo.

Para las y los campesinos e indígenas en el mundo el acaparamiento de tierras, del agua, de las semillas, de los bosques es un proceso que desplaza a las familias campesinas para dar



espacio a las transnacionales y gobiernos que se dedican a los monocultivos, agro combustibles y extractivismo.

Hay que prohibir los proyectos y experimentos de geo ingeniería, con la apariencia de tecnología “verde” o “limpia” en beneficio de los agros negocios.

Reconvertir el futuro de la humanidad, pasa por:

Solo es posible revertir el futuro si volvemos nuestra mirada al campo, la reforma agraria real y verdadera es la acción más urgente de los tiempos, tener un espacio para producir alimentos conlleva otros beneficios, desencadenar la agricultura campesina, mediante una práctica agroecológica es la garantía de enfriar el planeta...

La soberanía alimentaria y la producción campesina de alimentos a pequeña escala para el consumo comunitario y local, en oposición a la agroindustria y a los monocultivos para la exportación.

Esta generación está llamada a frenar los desequilibrios que han desarrollado las transnacionales y gobiernos quienes a ultranza de afectar el futuro de la humanidad, acumulan ganancias, crean inequidades en el ingreso.

Las buenas intenciones que subyacen en la agenda de Naciones Unidas, no pasan de ser buenas intenciones, la lógica con que actúan las empresas transnacionales de la alimentación y los gobiernos es adversa, no les importa el medio ambiente, sino la ganancia por encima de la catástrofe del planeta.

Finalmente, desde tiempos ancestrales las y los campesinos e indígenas han desarrollado prácticas agrícolas en armonía con la naturaleza, la economía campesina es diametralmente opuesta a la gran producción capitalista depredadora de los bienes comunes.

Ánimo, aún es tiempo de corregir los daños causados, quienes contaminaron el ambiente, no podrán solucionar el problema, nos toca a nosotros exigir un cambio de modelo.

CLOC-Vía Campesina, Región Centroamérica.

---

## *Sudamérica*

### **Soberanía de los Pueblos Contra el Reverdecimiento del Capital**

*Luiz Zarref  
Marcelo Durão*



#### **Breve análisis político de la reconfiguración del capital**

La actual crisis estructural está produciendo impactos profundos en las economías centrales (Estados Unidos, Europa y Japón). Sin embargo, esta crisis no inviabilizará automáticamente el sistema capitalista, que viene reconfigurando sus mecanismos de acumulación. Uno de los ejes de esa reconfiguración es la propagación del capital para las economías periféricas emergentes, con foco principalmente en los países conocidos como BRIC (Brasil, Rusia, India y China). Grandes proyectos de

estructuración de ese capital están en curso en esos países, y definirán también las formas en que la acumulación capitalista se dará en los otros países periféricos.

Los antiguos mecanismos de industrialización, explotación de la plusvalía urbana y avance del agronegocio estarán en el centro de esa expansión del capital en esos países. Sin embargo, hay un elemento común a esos países que no será descartado en este nuevo período: las áreas naturales y territorios de los pueblos del campo. La lectura de la Vía Campesina sobre Río +20 y las últimas disputas en las convenciones de biodiversidad (CDB) y cambio climático (UNFCCC) es que el capital está organizándose para apropiarse de esos territorios y transformar la naturaleza en una serie de mercaderías.

Es a ese nuevo flanco de expansión del capital que se convino en llamar Capital Verde. Para la Vía Campesina, a pesar de la calificación de “verde”, estamos hablando del mismo capitalismo de siempre, con la misma necesidad de generación de lucro a partir de la plusvalía y de la acumulación primitiva. Pero es una máscara del capital que busca engañar al planeta, en un momento en que la crisis ambiental puede colocar en jaque su hegemonía. Al observar las convenciones ambientales de la ONU, es posible identificar una estrategia bien definida de reglamentación de ese nuevo flanco de expansión del capital. Es posible identificar claramente los fundamentos de la tesis capitalista que será defendida en Río +20.

**Las convenciones de la ONU están amarradas al proyecto político del capital:**

Las convenciones ambientales jamás llegaron a consensos consistentes. Sin embargo, la Río 92 posibilitó algunos avances importantes, planteando la cuestión ambiental en el ámbito de la relación sociedad-Estado. Se definieron cuestiones importantes como el Principio de la Precaución y la creación de las tres convenciones que ocurren hasta la actualidad: Desertificación, Biodiversidad (CDB) y Cambio Climático (UNFCCC). Las tres deberían crear una gobernanza global sobre el medio ambiente, al mismo tiempo que responderían a las alteraciones ambientales que ocurriesen a lo largo de dos años.

### **Convención del Cambio Climático:**

La pauta principal de esta convención fue la definición, por parte de los países, de metas de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEE). A pesar de la presión de los movimientos y de varias organizaciones, los instrumentos para esa reducción fueron vagos, a propósito, y con un progresivo encadenamiento al mercado. A partir del Protocolo de Kioto (1997) se crearon mecanismos importantes para la entrada del mercado en este espacio, como los Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL) y el Secuestro de Carbono. En las dos últimas convenciones (Copenhague y Cancún) lo que se vio fue el imperio de las propuestas del capital y la derrota de toda la pauta popular, que estaba sintetizada en la propuesta boliviana de los derechos de la Madre Tierra.

Sin embargo, el principal instrumento con el que se trabaja es la Reducción de Emisiones por Desmonte y Degradación (REDD). Este mecanismo pretende transformar los bosques en áreas de compensación de la polución de otros países, pagando valores por toneladas de carbono que supuestamente serían

“secuestradas” por los bosques. El problema principal de este instrumento reside en la posibilidad de apropiación de los territorios de los pueblos de la selva y del campo, ya que las empresas que paguen por el REDD adquieren derechos contractuales sobre el “carbono secuestrado”, que no es más que toda la biomasa que allí está.

### **Convención de la Biodiversidad:**

Esta convención fue, históricamente, un espacio para las pautas sociales. Importantes regulaciones y prohibiciones a tecnologías transgénicas (como la Terminator y Árboles transgénicos) fueron conquistadas en la CDB. Sin embargo, en los últimos cuatro años se establecieron fuertes vínculos de la CDB con las empresas, proceso que tuvo su punto alto en la última convención, el año pasado, en Nagoya, Japón. A pedido del G7, un economista de la dirección de mercados futuros del Deutsche Bank defendió un estudio llamado The Economics of Ecosystems and Biodiversity (TEEB) – La Economía de los Ecosistemas y Biodiversidad. De forma resumida, este instrumento calcula monetariamente todas las relaciones ecosistémicas, desde la belleza del paisaje a la polinización de las abejas. A partir de una padronización de esa metodología, será posible transformar en mercadería toda la naturaleza.

### **Rio +20: La Tesis Capitalista Avanzando Sobre la Naturaleza de los Pueblos:**

Frente al avance orquestado del capitalismo dentro de la CDB y de la UNFCCC (y la desidia con la convención sobre desertificación, de donde no fue posible, todavía, extraer mecanismos para la acumulación capitalista), hay una clara intención en la Rio +20, conferencia que va a celebrar los 20 años de la Rio 92 y que reunirá todas las convenciones

sobre medio ambiente. La propuesta es juntar lo andado en cada una de las convenciones paralelas y lanzar al mundo la síntesis de las falsas soluciones: la economía verde. El objetivo central es substituir al Estado, tan presente en la Rio 92, por el Mercado en la mediación sobre los bienes comunes y los territorios. Con el discurso de que la crisis climática y ambiental es urgente y que los Estados son lentos, corruptos y obsoletos, el capital busca engañar al mundo y consolidar ese nuevo flanco de su expansión.

### **La Importancia de la Articulación de la Sociedad Civil Organizada:**

A partir de esta lectura política, la Vía campesina viene organizándose con los grupos políticos que tienen una visión anticapitalista y contraria a la mercantilización de la naturaleza. Es importante un frente amplio, que articule organizaciones del campo y de la ciudad y que demuestre que las verdaderas soluciones para el colapso ambiental están junto con la agricultura campesina, la reforma agraria y urbana y la justicia social.

No será tarea simple cuestionar el reverdecimiento del capitalismo durante la Rio +20. Teniendo la modalidad de los megaeventos, la Rio +20 contará con un aparato represivo muy fuerte, que estará en entrenamiento en la ciudad de Río de Janeiro, para prepararse para la Copa del Mundo (2014) y las Olimpiadas (2016). Contará también con una propaganda masiva, que buscará asociar la economía verde con el combate al hambre y a la miseria. Por eso, los movimientos y organizaciones populares deben buscar una estrategia común, denunciando el maquillaje verde del capitalismo y sus nuevos instrumentos, como REDD; debatiendo con la sociedad las reales causas de la crisis ambiental, vinculando con las otras facetas de la crisis estructural del capital (financiera,

alimentaria, energética, etc.) y reafirmando las verdaderas soluciones a la crisis: agricultura campesina, agroecología, economía solidaria, soberanía energética.

A partir de este análisis de que el capitalismo verde avanzará justamente sobre los países donde los pueblos del campo y de la selva aún están en sus territorios, tenemos claro que es fundamental bloquear este flanco del capital inmediatamente. Contra la globalización del capitalismo, que quiere devorar nuestra naturaleza y robar nuestros territorios, debemos globalizar nuestra lucha.

Traducción: **Silvia Adoue**

**¡Por la tierra y la Soberanía de los Pueblos!**

**¡AMÉRICA LUCHA!**

## **Análisis**

Por **Silvia Ribeiro**

### **Economía verde o economía fúnebre**

"Pese a que la mayoría de la biomasa y los recursos de los que se pretenden apropiarse sean efectivamente de color verde, estas propuestas de 'economía verde' empeorarán gravemente los problemas sociales, ambientales y de la biodiversidad, con el avance corporativo sobre la naturaleza y los cultivos."

Sumidos en una múltiple crisis global, financiera, económica, alimentaria y de

devastación ambiental y caos climático, oímos desde los gobiernos y las empresas que la 'solución' será una nueva 'economía verde'. O como dijo Obama parafraseando a Franklin Roosevelt frente a la crisis de 1929, se trata de un 'green new deal' (un nuevo acuerdo verde), donde todos serán escenarios de ganar-ganar.

Según esto, se podrán recuperar los inversionistas del capital financiero, gracias a la creación de nuevos mercados financieros con la



naturaleza (ampliando la venta de servicios ambientales y los mercados de carbono), y se podrán recuperar los capitalistas de la producción gracias al uso de

nuevas tecnologías que servirán para producir en forma más 'verde', lo cual también remediará los problemas ambientales. Con más tecnología, nos dicen, se podrá aumentar la producción agrícola y dar de comer a la población mundial. Veamos qué se esconde.

### **La apuesta por la 'economía verde'**

Ninguno de los escenarios descritos trata de revisar las causas de las crisis, ni de cuestionar los patrones de producción y consumo que están en sus raíces. Y las 'ganancias-ganancias' a las que se refieren, son para los mismos que ha provocado las crisis y se han lucrado con ellas. Son las mismas viejas empresas transnacionales contaminantes, las que ahora también controlan las tecnologías y los nuevos mercados, las que abren esta llamada 'economía verde' buscando nuevas fuentes de negocios con los desastres.

Sin embargo, para muchas personas y organizaciones, 'economía verde' tiene un significado positivo, asociado a producción agrícola orgánica, energías renovables, tecnologías limpias. En efecto, existe una diversidad de propuestas de economías alternativas, socialmente justas, culturalmente apropiadas y ecológicamente sustentables. Pero esta nueva noción de 'economía verde' que se está manejando desde los gobiernos y empresas, va por un camino distinto. Se trata básicamente de renovar el capitalismo frente a las crisis, aumentando las bases de explotación y privatización de la naturaleza.

Para ello, integra al discurso parte de las reivindicaciones de los movimientos sociales, pero re-apropiadas por las corporaciones. Por ejemplo, es verdad que, como una opción más, promueve la agricultura orgánica –la cual es mejor que la química, sin duda– pero bajo el supuesto de que para hacerlo 'masivamente' se necesitarían grandes extensiones o hasta monocultivos 'orgánicos', certificados y controlados por transnacionales que puedan abastecer grandes cadenas de distribución y mercados centralizados. Paradójicamente, así se hará mucho más insegura la soberanía alimentaria. Al depender de transnacionales, hoy podrán producir orgánico pero mañana producirán, como siempre, lo que les dé más dinero, sea orgánico, transgénico o químico. Ya sin opciones locales, sin soberanía en las semillas, sin campesinas y campesinos que defiendan sus derechos en cada localidad, su monopolio está asegurado.

De todos modos, el planteamiento de la 'economía verde' es mucho más amplio e incluye un gran empuje a nuevas tecnologías

arriesgadas (como nanotecnología, biología sintética, geoingeniería), una apropiación aún mayor de la naturaleza (rebautizada como 'biomasa' cuando en muchos casos es 'agromasa'), y una nueva forma de hacer que la gente común y el dinero público vuelva a financiar a las grandes empresas en crisis.

## Los negocios del negocio verde

Básicamente, esta nueva ola de 'economía verde', se basa en tres pilares: una mayor mercantilización y privatización de la naturaleza



y los ecosistemas, integrando sus funciones, -redefinidas como 'servicios'- a los mercados financieros; la promoción de nuevas tecnologías y la vasta expansión del uso de biomasa; y un marco de políticas que permitan y subsidien con recursos públicos esos desarrollos privatizadores.

La Diputación de Bizkaia subvencionará 'negocios verdes'

El departamento de Agricultura de la Diputación Foral de Bizkaia, la Asociación de Forestalistas de Bizkaia y la Sociedad Cooperativa Lorra han firmado un convenio de colaboración mediante el cual la bioenergía obtenida a partir de astillas de madera



procedentes de los montes de Bizkaia podrá servir para calentar las plantas hortícolas que se cultivan en los invernaderos vizcaínos. Esto, que los firmantes visten de iniciativa de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, junto a la mejora de la “competitividad” (con dinero público) de forestalistas e invernaderistas, es doblemente engañoso, porque en realidad se está apoyando un modelo de horticultura intensiva en el uso de energía, basado en la “calefacción”, que es insostenible, así como un modelo forestal, basado también en plantaciones intensivas de pino y eucalipto, que socava la propia fertilidad de la tierra, entre otros daños.

Como se puede leer en muchos informes que apuestan por la ‘economía verde’, la Biodiversidad se presenta como un ‘nuevo mercado multibillonario’, al que las empresas deben poner atención; y para economías emergentes, como Brasil, India, China que poseen una enorme biodiversidad, supone nuevas oportunidades de negocios comerciando con la biodiversidad.

La mercantilización/financiarización de la naturaleza es una tabla de salvación para los inversores especulativos, porque abre nuevos mercados financieros (mercados de carbono, mercados de servicios ambientales), muy necesarios para banqueros, frente al naufragio de otros mercados financieros especulativos.

Los esquemas de pagos por servicios ambientales y de comercio de carbono, a los que nos referimos, no han servido en ningún caso para aliviar la crisis climática o la erosión de la biodiversidad. Por el contrario, han significado un empeoramiento, ya que las comunidades que entran en estos esquemas han perdido el control de sus tierras y territorios, que pasan a estar sujetos a las exigencias y reglas de los inversores que ‘pagan’ por los ‘servicios’ que brindan.

Funciones básicas de la naturaleza se convierten en mercancías.

Son mercados muy atractivos para las empresas contaminantes y los inversores de riesgo, porque además de abrir nuevas ganancias con la reventa de bonos de carbono en mercados secundarios, les permite seguir con las mismas actividades contaminantes y aparecer como si cumplieran con las regulaciones sobre cambio climático, los techos de emisiones de gases de efecto invernadero, etc.

Los mercados de carbono y de servicios ambientales, en lugar de ser un reconocimiento a las y los campesinos (como se los quiere presentar), son en realidad una forma de sustituir políticas públicas de apoyo a la agricultura diversa, campesina, descentralizada, ecológica, por mecanismos de mercado a merced de empresas contaminantes que quieran pagarlo, a quien cumpla sus condiciones.

## El milagro tecnológico y la biomasa

El segundo pilar, la propuesta tecnológica, es complementario y clave frente a las crisis, porque revitaliza la industria productiva con fuentes de ganancias extraordinarias, mientras profundiza en la ilusión de que no es necesario revisar las causas de las crisis: todo se podría resolver con más tecnología. Tecnologías que además están patentadas en manos de grandes empresas –incluso las de energías consideradas limpias, como solar o eólica.

Además, muchas de las tecnologías consideradas para hacer la producción más ‘eficiente’, implican el uso de nanotecnología, una industria que pese a cientos de estudios que muestran la toxicidad de las nanopartículas

y nanocompuestos sobre la salud y el ambiente, no está regulada en ninguna parte del mundo. Tampoco se considera su costo energético real, tomando todo el ciclo de vida de los productos nanotecnológicos, ni cómo manejar la nueva basura tóxica que generan, entre otros factores.

Otra nueva tecnología subyacente a las propuestas de economía verde es la ingeniería genética, que implica desde más cultivos transgénicos para agrocombustibles y resistentes al clima, hasta biología sintética (la construcción en laboratorio de genes, pasos metabólicos o microbios sintéticos enteros, para producir nuevas sustancias industriales). Los usos más inmediatos se basan en el procesamiento de celulosa, una materia prima que antes no era 'viable' por ineficiente y costosa. Con microbios producto de la biología sintética es posible procesar cualquier fuente de carbohidratos –como celulosa– para hacer polímeros que se pueden convertir luego en combustibles, productos farmacéuticos, plásticos u otras sustancias industriales. Así, toda la naturaleza, todo lo que esté vivo o lo haya estado, es visto como "biomasa", la nueva materia prima universal para procesar con biología sintética.

La disputa industrial por acaparar cualquier fuente de biomasa natural o cultivada (agromasa) ya está en marcha y es una de las mayores amenazas nuevas a la naturaleza, a los pueblos, a las fuentes de agua y a la alimentación del planeta.

Actualmente, el 24% de la biomasa planetaria está mercantilizada (y la biología sintética quiere apropiarse del resto) lo que significa una apropiación de la biomasa que supera el ritmo y capacidad de regeneración. Por si fuera poco, la mayoría de la llamada 'biomasa', está en los trópicos y en términos geopolíticos, en los países del Sur global.

Esta tecnología, que se basa en una fuente de recursos ilusoriamente 'renovable', viene a exacerbar los acaparamientos de tierra y la disputa por suelo, agua y nutrientes que ya se había agudizado por la promoción y subsidio de los agrocombustibles. Ahora, si cualquier forma de cultivo, de plantación o de naturaleza, puede ser la materia prima de combustibles, fármacos, forrajes y muchas sustancias industriales, la disputa con las tierras indígenas y campesinas y áreas naturales crecerá exponencialmente.

## ¿Manipular el clima?

El extremo en términos de riesgos en nuevas tecnologías lo plantea la geoingeniería. En lugar de frenar las causas de la crisis climática, la propuesta es manipular el clima planetario para enfriar la tierra. Propone crear nubes volcánicas artificiales que actúen como sombrilla para los rayos solares, usar masivamente biomasa para quemar y fertilizar el suelo como sumidero de carbono (biochar), muchas más plantaciones de monocultivos de árboles y cultivos transgénicos reflectantes, la fertilización de los mares con hierro o urea para absorber carbono, etc. Todas las propuestas son a mega escala, porque de lo contrario no afectarían el clima global –aunque tendrían graves impactos locales. Los efectos de manipular un sistema global, poco conocido y de alta complejidad como el clima, podrían ser devastadores para muchos países que nunca sabrán que ocurrió. Daría a quien tuviera los recursos y la tecnología para desarrollar geoingeniería, la posibilidad de adueñarse del termostato global.

## Conclusión

En general, estas propuestas de “economía verde”, funcionan como un paraguas de muchas tecnologías y propuestas que se basan o usan recursos biológicos, queriendo crear la ilusión de que serán una transición de una economía basada en combustibles fósiles a otra más ambientalmente amigable y que las tecnologías permitirán superar cualquier problema, sin cambiar las causas ni los patrones de consumo y producción. Esto no sucederá jamás, porque son las mismas empresas globales, con las mismas intenciones. Las petroleras no dejarán, por voluntad propia, de explotar petróleo hasta se acabe la última gota. Solamente agregarán otras fuentes de energía a los negocios que ya tienen en marcha, y cobrarán además créditos de carbono por ello.

La biología sintética está viabilizando nuevas configuraciones corporativas: 6 de las 10 mayores petroleras del mundo –incluyendo BP, Chevron, Exxon-, 6 de las 10 mayores químicas –como BASF, Dow, Bayer, Total, DuPont- 6 de las mayores empresas de agronegocios –como Cargill, ADM, Bunge, Louis Dreyfuss; y todas las

transnacionales de transgénicos –como Monsanto, Syngenta, Dow, Bayer– están por detrás y en acuerdos con empresas nuevas como Amyris, Butamax, Codexis, que son quienes están desarrollando la tecnología.

Pese a que la mayoría de la biomasa y los recursos de los que se pretenden apropiarse sean efectivamente de color verde, estas propuestas de ‘economía verde’ empeorarán gravemente los problemas sociales, ambientales y de la biodiversidad, con el avance corporativo sobre la naturaleza y los cultivos.

Por el contrario, los millones de campesinos, campesinas, indígenas, pastores y pescadores artesanales, las comunidades locales y forestales, por milenios han sabido relacionarse con la naturaleza y la biodiversidad, en formas diversas y ecológicamente sustentables. No es un proceso pasado, sino presente e imprescindible. Si queremos realmente salir de las crisis, tenemos que cuestionar sus causas y apoyar los derechos integrales de estas personas actores de la biodiversidad, que son quienes actualmente alimentan a más del 70 por ciento del planeta.



### Voz Campesina

Voz Campesina es una producción conjunta de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC)-Vía Campesina y Radio Mundo Real-Amigos de la Tierra Internacional donde se repasan los principales temas del movimiento campesino, indígena y social de América Latina a través de un enlace internacional entre Radio Mundo Real y las distintas regiones de la Coordinadora.

Se trata de un diálogo abierto sobre los desafíos, luchas y problemáticas que enfrenta el movimiento campesino continental. Escúchelo quincenalmente en las páginas de las organizaciones de CLOC-VC y en Radio Mundo Real.

El Boletín *la Tierra* es un medio de intercambio informativo mensual cuyo fin es la articulación continental de los movimientos sociales. Es un esfuerzo conjunto de comunicadores, de dirigentes y dirigentes, en general de todas y todos aquellos militantes comprometidos con las luchas sociales.

Dirección y coordinación: Secretaría Operativa de la CLOC, Quito-Ecuador

Suscríbete a:  
[cloccomunicación@gmail.com](mailto:cloccomunicación@gmail.com)